

# EL NEGRO

# TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO II

Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ  
Director artístico: ANTONIO PEREZ

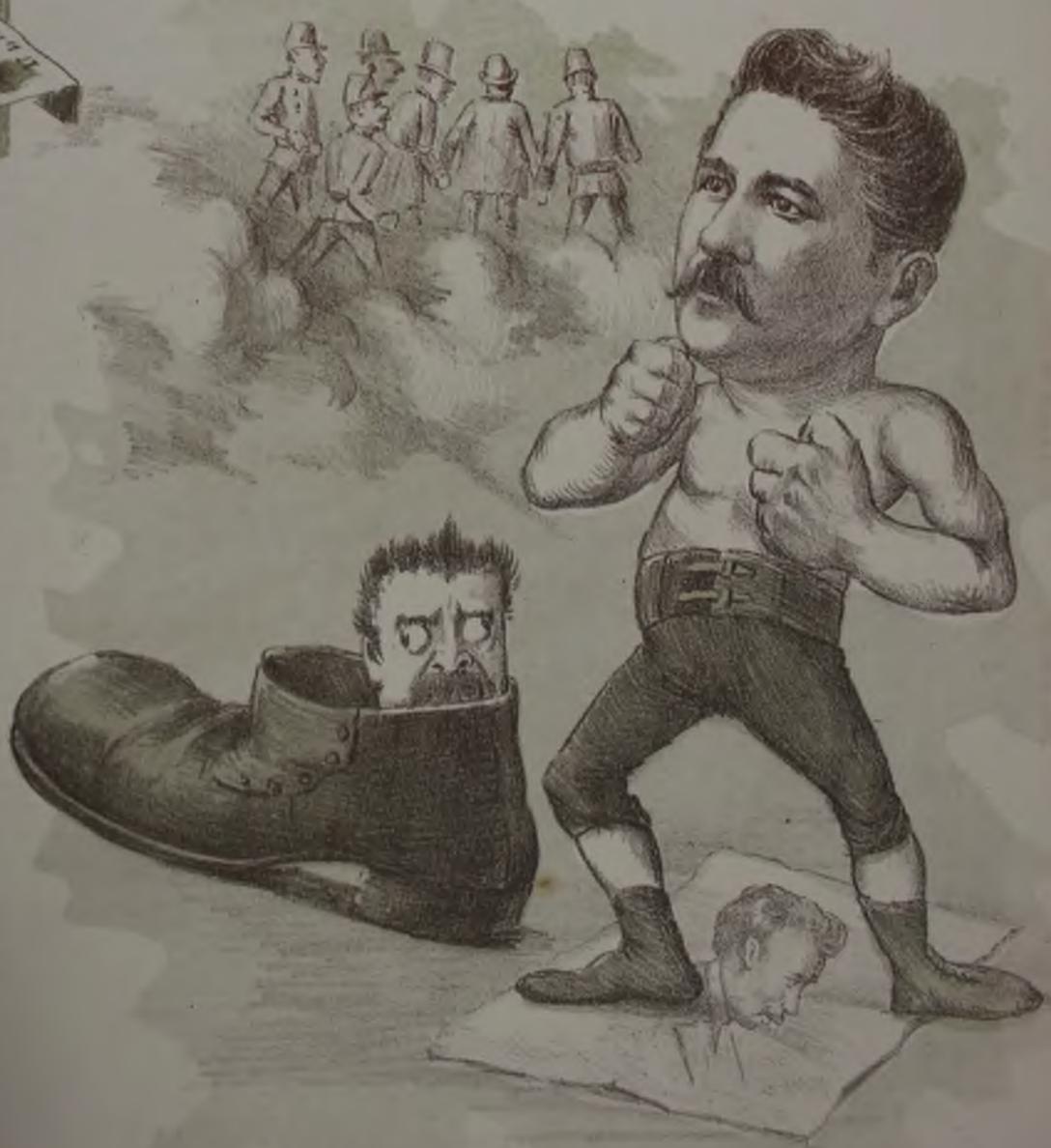
Nº 12

MONTEVIDEO, MARZO 22 DE 1896



Don Evaristo Ciganda,  
Diputado muy discreto,  
Interpeló á Su Excelencia  
El ministro de Gobierno,  
Sobre las multas, prisiones,  
Y pelos y otros excesos,  
Que hubo en San José no ha mucho,  
Siendo las victimas de ellos,  
Varios dignos compatriotas  
De lo mejor de aquel pueblo.  
Y aunque probó el diputado  
Con fehacientes documentos  
La verdad de las denuncias,  
Y que Bozo es un sujeto  
Que será un buen boticario,  
Mas no sirve para el puesto  
Que ocupa, donde es la plaga  
Mayor del departamento;  
Y aunque el ministro no pudo  
Ni demostrar tales hechos,  
Ni aun decir que exageraban  
Los ex-multados, ex-presos  
Y ex-apedaados; no obstante  
Que el acto quedó en suspenso,  
Porque concluyó la hora  
De la sesión sin haberlo  
Terminado, ¡quién demontre  
Se aliviará desde luego,  
Que la Cámara darése  
Sus multas del recto  
Remedio del señor Bozo,  
Que regule en el empleo,  
Sin permitir que nunca  
Se multipliquen los arrestos,  
Las multas y las palizas,  
El seguro mercaderes,  
Y el resaca voluntarios  
Cada con todo á los cuerpos?  
Lo dicho, dicho, señores  
Cualquiera y extranjeros  
De San José y otras partes:  
Para que los caballeros  
De San José lidiaria Birria  
Se amontonen á las fieras:  
Quisiera lo que costare,  
Mas que hacer un gran ejemplo!

## LA INTERPELACIÓN CIGANDA



Sumario del número 12.—*Texto*:—La interpelación Ciganda—Un jugador de bolos—Vegetal y animal—La coronación del Czar de Rusia—Un cursi, que llamamos un guiso—S. M. Makana 1.—Lo que ha hecho y lo que ha dado—Cosas de negro—Correo administrativo—Anuncios.

*Caricaturas*:—La interpelación Ciganda—Un jugador de bolos—Y multitud de grabados alusivos intercalados en el texto.

Todo lo que se publique en este periódico sin llevar un seudónimo ó señal al pie, pertenece al redactor de EL NEGRO TIMOTE.

## Vegetal y animal

### Monólogo

#### EL VEGETAL

En apartado lugar  
Nació un honguillo cualquiera,  
Que en su obscuridad primera  
Debió su vida acabar.  
Pero lo quiso arrancar  
De su sitio un Dictador,  
Que era un gran encantador  
Como el Merlín afamado;  
Y al honguillo desgraciado  
Pronto convirtiólo en flor.  
Plantada ya en un jardín  
Con nombre de Parlamento,  
La pobre flor al momento  
Muestra color de carmín.  
Vino luego otro Merlín  
Kapianga denominado,  
Y con su arte endemoniado  
En árbol trueca la flor;  
Y ahora luce su verdor  
En un lugar encumbrado.

Yo soy el humilde honguillo  
De la obscuridad sacado,  
Que fué metamorfoseado  
En la flor de rojo brillo.  
Y aunque de aspecto sencillo  
Tan suave olor esparcía,  
Que al Dictador le servía  
De placer y de recreo,  
Y á medida del deseo  
Bajo su pié me tenía.

Siendo un árbol, me podaba,  
Según su gusto y humor,  
Mi segundo poseedor,  
O sobre mí se trepaba.  
Al fin, de esa vida esclava  
Pude salir y echar bríos;  
Y hoy con reflejos sombríos  
Entre alcornoque y camueso,  
Con gran fronda y tronco grueso  
Doy grata sombra á los míos.

#### EL ANIMAL

Ha dos años que al poder  
Me subieron y allí estoy,  
Con tantas infulhas hoy  
Como fui modesto ayer.  
Quién demonios iba á creer  
En cambio tan repentino?  
De humilde benedictino  
Como pareciera á todos,  
Hoy con mis ásperos modos  
Semejo un monarca chino.  
Reconozco cual verdad  
Tan enorme como un templo  
Que yo soy un vivo ejemplo  
De estúpida vanidad.  
Y arrojo á la sociedad,  
Desde mi esfera elevada,  
Una soberbia mirada  
Con gesto despreciativo,  
Que no hay hombre más altivo  
Que el que salió de la nada.

Me ha entrado como manía  
De honores y de riquezas,  
Y con sueños de grandezas  
Divaga mi fantasía.  
De la corte de Austria-Hungría  
O española, de las dos,  
Quisiera el fausto, y en pos

Ser loado, reverenciado,  
Celebrado y adorado  
Como un verdadero Dios!

Dijo, no recuerdo quién,  
Que al ruso más currutaco  
Si lo rascan, un cosaco  
Bajo la epidermis ven.  
La verdad que á mi también  
Si me rasparan el cuero  
De presunto caballero,  
Hallarian al instante,  
Bajo mi cutis brillante,  
Los resabios del canchero.



## La coronación del czar de Rusia

(Diálogo que dicen tuvieron don Juan y don Jaime)

JUAN—Don Jaime, sabe que se me ha ocurrido una cosa?

JAIME—Una cosa?

JUAN—O una idea, por que francamente no puedo explicarme si lo que á uno le viene de pronto á la imaginación, es una idea ó una cosa. Como estos trajines del gobierno me tienen tan *abombado!*... En fin la, cosa es que se me ha ocurrido una idea.

JAIME—Así va bien, salvo su mejor dictamen.

JUAN—Muchas gracias. Pues se me ha ocurrido la idea de mandar un enviado extraordinario á Rusia.

JAIME—(Abriendo tamaños ojos y saltando en el asiento.) A Rusia?... Ah! ya me supongo el objeto.

JUAN—Diga, don Jaime.

JAIME—Para ver si es posible introducir el tasajo en el imperio del Czar.

JUAN—(Sulfurándose.) Déjese de embromarme con su tasajo. Caramba con el hombre! Siempre la misma chifadura. Cuando se fué de la Rica, le recomendó Vd. que trabajara para meter el tasajo en el Japón...

JAIME—(Con humildad.) Pero Excelencia...

JUAN—No permito que me interrumpa, no permito.... Y recibió un desengaño tremendo, que era como para curarle de su manía. Sin embargo, poco después despachó Vd.

á Vidal Arraga para Madrid, con el encargo de que se lo enajalara á los españoles.

JAIME—Señor, discúlpeme V. E.... (Qué lenguaje!)

JUAN—No permito que me interrumpa, no permito... Aunque no cargue la banda, soy el Presidente de la República, se lo advierto á Vd.... Vd. se empeña en hacer tragar á todo el mundo el repugnante fruto del país. Todavía si lo elaborasen mejor! Puff! Ni los vasallos de Menelik han de querer comerlo. Y á pesar de que tierra ninguna, fuera de Cuba y del Brasil, acepta el tasajo, Vd. déle que déle.... Así también se está quedando, que parece un charque dulce ó un bacalao seco.

JAIME—Con su licencia contestaré....

JUAN—No permito.... Bueno, ya se me pasó la bearsesada.... Disimule mi arrebato.... Qué demonio!... Con perdón de la Virgen Santísima, por haber pronunciado el nombre del enemigo malo. Mas Vd. me saca de mis casillas con su incesante cantinela: (Canta.)

Tasajo cui,  
Tasajo lá....  
Basta di charque  
Per caritá!

Si, don Jaime, basta de tasajo, le repito, parodiando el aria ó el duo ó el cuarteto de los *Hugonotes* ó del *Barbero de Sevilla*, que con mis tareas oficiales he olvidado si el *Figaro cui*,



*Figaro* lá, pertenece al *Barbero* ó á los *Hugonotes*, y si es cuarteto, duo, aria ú otra pieza. El que tal mi vocécita? De baritono ó de tenor.

JAIME—(Jesucristo con el camueso!) Me parece de bajo.

JUAN—Calle Vd. que no entiende de música.... Don Jaime, le vuelvo á pedir que dispense la *atropellada*. Pero,

por Dios trino y uno, no me taladre más los oídos con la palabra tasajo. Hasta la palabra es fea.

JAIME—No obstante, señor, si consiguiéramos hallar diez ó doce mercados para ese producto de la industria

uruguaya....

JUAN—Insiste Vd?... No permito. Hablemos del enviado extraordinario.... Adivine el adivinador, cuál es el ave que pone mejor... A la una, á las dos, á las tres.... Ha dado en el *vel qui*, todos los burros se *atacan* aquí?

JAIME—(Maldita la gracia que me hace este zopenco!) No, señor, no he dado en el quid.

JUAN—O en el quid, que con mis ocupaciones públicas estoy trascordado de los refranes. Allá va el por qué de mi idea del enviado extraordinario. Para que asista á la coronación de mi grande y buen amigo el emperador Nicolás II. (Don Jaime salta nuevamente en el asiento y abre cada ojo como un peso de los acunados en tiempo del Sitio Grande.) Se ha sorprendido Vd?

JAIME—Inmensamente.

JUAN—Es que yo estoy en todos los golpes internacionales, día á día más convencido de que nací predestinado para la diplomacia. Qué me responde, don Jaime? Es idea feliz ó no es idea feliz la que se me ha ocurrido?

JAIME—La idea como feliz, es feliz, aunque como conveniente....

JUAN—No permito.... Caracoles!... Permito. La costumbre de soltar continuamente el no permito... Siga Vd. don Jaime.

JAIME—No encuentro conveniente ni oportuna la idea. En primer lugar, un país republicano....

JUAN—No permito.... Francia es un país republicano, y mi grande y buen amigo Mr. Felix Faure, con quien justamente me ha comparado Miguel Herrera, se hará representar en la ceremonia. Porqué yo no he de imitar á Mr. Felix Faure, mi grande y buen amigo?

JAIME—Las circunstancias son distintas. Francia y Rusia son potencias aliadas. Luego en Europa se miran estos sucesos desde el punto de vista de la política....

JUAN—Justamente, por política es que yo pensaba en el enviado extraordinario, que me precio de galante y cortés.

JAIME—Me refiero á la política en el sentido de arte de regir un Estado y no como sinónimo de urbanidad. (Cómo lo haré desistir?) Por otra parte habria que gastar ciento cincuenta ó doscientos mil duros.

JUAN—Tanto, don Jaime?

JAIME—Sí, señor. La corte de Rusia es la más fastuosa del mundo, y nuestro enviado desempeñaría un triste papel si no fuera bien provisto de dinero. Acaso doscientos mil duros seria poco.

JUAN—Lo que es por eso, en caja hay cerca de un millón.

JAIME—Destinado al pago de los presupuestos.

JUAN—No importa. Se atrasarían un mes más. Vidiella no se afigiría, créalo Vd. Además de que pudiera proyectarse un impuesto



especial, titulándolo para la fiesta de la coronación de mi grande y buen amigo el autócrata. Yo aprovecharía la ocasión para regalarle mi retrato, con banda y todo por supuesto, encerrado en un artístico marco de oro con brillantes. Me figura que S. M. lo recibiría con sumo placer, pues ha de estar deseoso de conocerme.

JAIME—Indudablemente. (Jesús, María y José!) Con todo, tal vez el Senado no concediese la venia, lo que constituiría un desaire para el Poder Ejecutivo.

JUAN—El Senado nunca ofenderá al Presidente de la República. No permito.... No permito que se dude de la fidelidad de la mayoría del Senado.... No permito.... Vd. no expone argumentos que valgan. El Senado otorgará la venia y en la caja sobra el dinero para la misión. Por lo tanto, redacte Vd. el mensaje correspondiente.

JAIME—(Cómo lo haré desistir?) Aun admitiendo las razones que aduce Vucelencia, hay un obstáculo insuperable, que es la falta de tiempo. La ceremonia de la coronación se celebrará del 20 al 25 de Abril. De manera que el enviado extraordinario llegaría demasiado tarde á Moscou.

JUAN—Como á Moscou? A San Friburgo; burgo, menos; á burgo.... Tampo tersburgo, eso tersburgo no es Rusia? (O Angel gañado?)



JAIME—Es la capital de Rusia; pero la coronación se verificará en Moscou, según la vieja costumbre del Imperio.

JUAN—Saquemos la cuenta de los días. A cómo estamos hoy?

JAIME—A 18 de Marzo.

JUAN—18 de Marzo; corriente. El mensaje irá mañana al Senado, que lo aprobará en seguida. El Poder Ejecutivo nombra inmediatamente á Perea de enviado extraordinario...

JAIME—A Perea?

JUAN—Naturalmente; no por que sea conuadado mio, sino porque tiene aptitudes para el puesto y es católico. A un país católico, un ministro católico.

JAIME—Rusia no es país católico.

JUAN—No permito.... Lo aseguro yo y basta. *Munido* Perea del respectivo viático, se embarcará el 20.

JAIME—Si sale vapor.



JUAN—Y si no sale, se fleta uno expresamente. Eventuales más ó menos!... El 4 ó 5 del mes próximo fondea el vapor en la bahía de París.

JAIME—En la bahía de París es imposible.

JUAN—Imposible? No permito.... Vd. tropieza con dificultades por todos lados. Y los paquetes que arriban del Támesis?

JAIME—El Támesis es un río de Londres y no de París.

JUAN—Cierto, cierto... (Qué barbaridad!) Con mis fatigas de administración y trabajo, don Jaime, he olvidado la Geografía, uno de mis estudios favoritos.

JAIME—(Pobre hombre!) V. E. ha confundido el Sena con el Támesis, por lo cual le manifestaba ser imposible que el vapor anclara en la bahía de París. París no es puerto de mar.

JUAN—Conforme. Fondea el vapor en Londres; esto es, en el Támesis, el 5 de Abril, y el 6 sube Perea al ferrocarril que lo conduce á Francia.

JAIME—Inglaterra es una isla, señor... (Cuánto disparate!)

JUAN—No permito... Efectivamente es una isla. Maldigo de mis ocupaciones oficiales que me han trabucado la memoria.

Bien, don Jaime, de cualquier modo nuestro enviado ex-



traordinario entra en París el 7, el 8 atraviesa los Pirineos y el 9 pasa á Portugal. De Portugal se traslada á Berlin, de Berlin á España, de España á Bélgica, de Bélgica á Italia, de Italia á Austria-Hungria, de Austria-Hungria á Nueva York, de Nueva York á Constantinopla, de Constantinopla á Corea y de Corea á Moscou, donde presenta sus credenciales precisamente la víspera de la coronación.

JAIME—Si V. E. consiente...

JUAN—No permito... Permito. Tiene Vd algo que objetar?

JAIME—Ratificaré lo que V. E. acaba de expresarme....

JUAN—Hola! Ya me lo presumía. Adelante.

JAIME—Ratificaré lo que V. E. acaba de expresarme en lo relativo á que sus improbas tareas, le han borrado de la memoria los estudios de Geografía; tal es el baturrillo ó *imbroglio* que con ciudades, naciones y mundos ha hecho V. E.

JUAN—No permito... También con mundos he hecho algún *equivoco* lamentable?

JAIME—Sí, señor, con su licencia y respetando sus conocimientos universales; porque, según el itinerario de V. E., el presunto enviado extraordinario parte del nuevo mundo para el viejo, del viejo torna al nuevo, y del nuevo vuelve á regresar al viejo. En resumen, que con tantas idas y venidas y aun sin tantas, dura un mes largo su viaje; de suerte que aparecería en Moscou diez días después de terminada la fiesta, por más ligero que fuere.

JUAN—De modo que se *chingaría* la misión?

JAIME—Completamente y se gastaría una suma considerable.

JUAN—Esto es lo de menos. Lo principal hubiera sido que *cayera* allí en una ocasión propicia para felicitar en mi nombre á S. M. mi grande y buen amigo y obsequiarle con mi retrato.... ¡Qué lástima! Cómo ha de ser! No me esperaba un chasco semejante!

JAIME—Si se le hubiera ocurrido la idea á principios de Marzo!...

JUAN—Con el cuento de las elecciones generales y de la votación de los delegados del Cuerpo Legislativo para integrar las Juntas!... Pero en algo me consuela del chasco que he sufrido, la gran victoria conseguida en la Asamblea. ¡Qué *sumida de boya* para Juliol!

Confío en que ahora no me llamarán pobre hombre, ni maniquí, ni muñeco, ni títere, ni Juan Lanás.... Después de tan espléndido triunfo!...

JAIME—Si obtuviésemos otro con el tasajo!...

JUAN—Váyase Vd. al infierno con su tasajo! No permito.... Retírese Vd.... Mire que son ganas de fastidiarme!... No permito.... (*Don Jaime saluda y sale.*) Es de sentirse que la República no esté representada en la coronación de mi grande y buen amigo el czar! Sobre todo, por mi retrato!....



Un cursi, que llamamos un guiso

(Monólogo)

(*El cursi se mira al espejo, camina ó se sienta, según lo indica el monólogo.*)

En verdad que mi figura

Por esbelta no resalta,

Cuya falta es una falta

Que no tiene compostura.

Y Mac-Milans me asegura

Que me la puso mejor

Con su traje? No, señor,

Por más que intentarlo quiso,

Que en figura soy un *guiso*,

Y con la banda, peor.

Bien dice cierta persona

Que aunque se vista de seda

La mona, mona se queda



Y aun aparece más mona. Ni sentado en la poltrona Muestro elegante postura; Maldigo de mi figura Tan vulgar y desgarbada, Que viene pintiparada Para una caricatura.

Tampoco me favorece Mi cara de forma rara, Que á la verdad más que cara Una careta parece.

Y esta nariz que no crece, Tan mal formada y tan fea Que á veces me da la idea, Con este *respingu* ingrato, De ser la de un perro *ñato* Que alguna cosa olfatea?

Y esta boca desgraciada Que por su corte y *tendida*, Parece una boca huida, Quiero decir desbocada?

Y esta cicatriz malvada Que me dejó la verruga? Y estos ojos de tortuga? Lo severo é imponente Que hay en mi cara es la frente,

Sobre todo si se arruga.

Por lo menos, *La Nación* Jura que si frunzo el ceño, Como esclavo ante su dueño Me tiembla la oposición.

Yo abrigo la convicción De que no ha de ser así, Pues si lo frunzo, de mi La oposición burlaría,

Justamente cual lo haría Del ceño de un maniquí.

Risible contraste fuera, Que con mi cara criolla De cura de misa y olla, Ceño de Jove fingiera.

Si mi figura impusiera, Pase la mirada dura; Pero á fé que mi figura Provoca una carcajada,

Pues viene pintiparada Para una caricatura.

Si yo pudiera arreglar Mi talle con un corsé, Y hasta reformar mi pié

Que pasa de regular? Esto es soñar y soñar Y ni á tentarlo me atrevo!

Cómo hacerme un talle nuevo? Y en cuanto á los *ñames*.... Chito!

Para que grite un maldito: ¿Qué *pata pisó ese huevo*?

Yo comprendo que es mi *facha*

Tan vulgar como mi porte,

Y que al darme tono y *corte*

Más y más muestro la hilacha.

El que nació cucaracha,

Aunque pujen y trabajen

Y suaves plumas le encajen,

No ha de cambiarse en gorrión,

Que á quien nace *barrigón*

Es al *ñudo* que lo *fajen*.

Así yo, genio y figura,

Como reza aquel proverbio,

He de ser, aunque soberbio,

Juan hasta la sepultura!

Porque al verme en tanta altura

La modestia eché al olvido,

Y en soberbio convertido,

Tan ancho estoy que revento.

Puro gas y puro viento,

Puro bombo y puro ruido!

Por esto y mi continente,

Fuera de los que me halagan

Por el bocado que tragan,

De mí se mofa la gente.

Y aquella más imprudente,

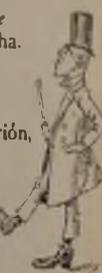
La que en mi fonda traté,

Observando el gran *tupé*

Que voy gastando, murmura:

Ahí vá la triste figura!....

¡Quien te ha visto y quien te vé!



EL NEGRO TIMOTEO

# UN JUGADOR DE BOLOS



Ex-jugador de pelota  
Y actual jugador de bolos,  
Parece que el personaje  
Va dejando de ser tonto,  
Ved cómo los que contemplan  
Caer los palos poco a poco,  
Están archi-sorprendidos  
De los golpes tan donosos  
Y ciertos del cristiano  
Que consideraban todos,  
Un infeliz, un bendito,  
Y el más bolo de los bolos!

## S. M. Makana 1.º

(Zarzuela que puede representarse)

## ESCENA VII

OBESA, MAKANA Y SERAFÍN  
(Música)

SERAFÍN—(Canta.) Salud, gran soberana...

(Qué cursi emperatriz!)

Salud, sin par Makana.

(Qué tipo de infeliz!)

OBESA—(Su faz de luna llena

Resplandeciente está;

Sin duda que una buena

Noticia me traerá.)

El ansia me devora...

MAKANA—Qué nuevas hay, doctor?

SERAFÍN—Magníficas, señora,

Magníficas, señor!

OBESA—De veras, secretario?

MAKANA—Qué ocurre, á la verdad?

SERAFÍN—Un triunfo extraordinario

Para Su Majestad.

OBESA—Un triunfo?

SERAFÍN—E inaudito.

OBESA—Me siento ya feliz.

SERAFÍN—Por él os felicito,

Soberbia emperatriz.

OBESA—Elogio tanto celo.

MAKANA—Entonce tanto pez?

SERAFÍN—El pez tragó el anzuelo

Con toda candidez.

OBESA—Tu labia sedutora...

MAKANA—Tu ingenio te hace honor.

SERAFÍN—Mil gracias, mi señora,

Mil gracias, mi señor.

OBESA—Las damas compasivas

Han afojado al fin?

MAKANA—Cedieron las altivas?

OBESA—Al grano, Serafin.

SERAFÍN—Sabed, oh! soberana,

Sabed oh! emperador,

Que aquí vereis mañana

La sangre azul mejor.

La comisión y rifa

Tened por hecha ya.

OBESA—Nuestra hábil engañifa

Qué corte me dará!

MAKANA—Albricias, mi consorte.

SERAFÍN—Cayeron veintitres,

Y se hallará esa corte

Mañana á vuestros pies.

## LOS TRES

Aquí estará mañana

La sangre azul mejor,

Para prestar al trono

Más lustre y esplendor.

En la primer redada

Cogimos veintitres;

Por ellas el cardumen

Aumentará después.

MAKANA—Serafin, te proclamo el Satanás

de la diplomacia fin de siècle.

OBESA—Con que veinti-

tres han caído en la voltiada?

SERAFÍN—(Mostrando una

cartera.) Y aquí tengo apun-

tados sus nombres.

OBESA—Léemelos, Sera-

fin.

SERAFÍN—(Con humildad)

Señora, pidá V. M. como una delicada mer-

ced, que me permita reservarlos hoy, para que

mañana saborée el gusto de la sorpresa.

OBESA—Te dispenso la gracia. Pero en pu-

ridad, en verdad y en realidad, esas veinte y

tres damas son carne flor ó carne de cogote?

SERAFÍN—(Qué lenguaje de fonda!) Carne

flor; se lo aseguro á V. M. bajo mi palabra de

hombre honrado.

OBESA—Serafin, hombre serás; aunque honra-

do, nunca. No creo en esa palabra.

SERAFÍN—(También se las echa de gracioso)

Pues palabra de fiel y sumiso servidor del

trono (en tanto que me convenga.)

OBESA—Aho

¡Cuánto deploro

de emperatriz

ra te lo creo.

que mi diuidad

no me permita

bailar una milonga ó un tango!

MAKANA—Una milonga ó un tango?

SERAFÍN—(Haría una hermosa figura.)

OBESA—Tan inmensa es la alegría que ex-

perimento en este instante con la noticia de

Serafin. No es para saltar de gozo, Makana?

Abrázalo tú, palurdo.

MAKANA—Señora, ese terminacho no es

propio de una boca soberana.... (Abraza á

Serafin.)

SERAFÍN—(Dirá equívocos el emperador?)

OBESA—Yo te otorgo el honor de que beses

mi mano, como recompensa de tu último ser-

vicio. (E.vtiende el brazo.)

SERAFÍN—(Besando la diestra de la empera-

triz.) Jamás olvidaré este dichoso momento de

mi vida. (Qué mano para fregar ollas!)

OBESA—Hasta luego. Voy

á comunicar la grata noticia á

los príncipes de la corona. (á

Makana.) Ya ves que soy más

emprendedora que tú. (á Sera-

fin.) Tú, ché, que eres médico,

recétale algo para que sepa

llevar los pantalones. (Se retira

cantando. Makana y Serafin se

quedan patitiosos.)

Pronto será tratada

De Vuestra Majestad,

Por veintitres señoras

De la alta sociedad!

## ESCENA VIII

MAKANA Y SERAFÍN

MAKANA—Serafin á nuestros negocios. Cuán-

tas coimas cobraremos hoy?

SERAFÍN—(Sacando la cartera, le hace leer una

suma.) Esto es lo que cobraremos (con algo

más que me solivio sin que lo sospeche.)

MAKANA—Caramba! tener que distribuir las

entre tantos!

SERAFÍN—Pero tu tajada es la del león (y la

mía.) Ah! perdone V. M. el tuteo.

MAKANA—

mos como so

consiento las

SERAFÍN—

MAKANA—

que me tocase

tu comisión na

Mira, se me o

me juegas sucio, por aquello de que quien anda

entre la miel algo se le pega.

SERAFÍN—No se me pega sino mi parte, que

es la del pobre ratón.

MAKANA—Buena rata eres tú, y no pobre

ratón.

SERAFÍN—Lo tuyo me

dices... Caracoles! Excúse-

me V. M.

MAKANA—Deja el tra-

tamiento, te repito.

SERAFÍN—Mi parte es

la del ratón y á fé que la

merezco, pues gracias á mí, tú y los demás se

comen la breva sin dar la cara, y sobre mí

recaen las habillitas de la gente. Perderé la re-

putación.

MAKANA—Imposible.

SERAFÍN—La perderé, Makana, la perderé.

Todos piensan que las coimas son para tu

servidor, porque el público no sabe de la misa

la media. (Es tan tonto el público!) Así es que

mi nombre andaré por los suelos.

MAKANA—Ni tu nombre ni tu reputación.

Lo que ya está por tierra no puede ir más

abajo. Agarrá ese trompo en la uña. Y á ver si

buscar negocios

cia, en que sola-

ambos.

SERAFÍN—En

como los nego

el gabinete, es di

cada consejero

Tú estableciste la

la costumbre se

ley.

MAKANA—Y el ministro de Tierra Afuera

participa también de las utilidades de la com-

pañía anónima, de que yo soy presidente invisible

y tú gerente aceptado?

SERAFÍN—También. Es decir, al principio

hacia ascos; mas después, no quiero, no quiero,

echádmelo en el sombrero. Eso sí, le quiero

su porción bajo sobre. Es quien menos recibe,

que á su ministerio van pocos asuntos propi-

cios para una mordida. El que más se aprove-

cha de tu generosidad....

MAKANA—Es el honrado ministro de las

Finanzas Particulares.

SERAFÍN—Que come á dos carrillos y bebe

á cuatro gargantas. (Se oye otro golpecito en la

puerta.)

MAKANA—Quién llama?

EDECÁN—(De adentro.) El

edecán de servicio.

MAKANA—Ya voy, ya voy.

No me acordaba de las au-

diencias concedidas.

EDECÁN—Y á más el en-

cargado de negocios de San

Marino desca ofrecer sus res-

petos á V. M.

MAKANA—Bien. (á Serafin.) Cuidado con

que yo te pille en alguna bribonada.... ó me-

tiendo diente á una de mis coimas exclusivas.

(Sale.)

## Fin del cuadro 1.º

Lo que ha hecho y lo que ha dado

—En dos años de poder,

Qué obra noble ó de provecho

Don Juan Comilón ha hecho?

—Ya te voy á responder.

Ha hecho la cosa más bella,

De más tino y celebrada,

Que fué sacar de la nada

De su cortijo á Vidiella....

—Y ponerlo en la poltrona

De la Hacienda, para que

Diera allí cada traspie

Que no lo dará una mona?

—Pues metiendo en un despacho

A semejante varón,

No ha hecho á la pobre nación

Su Excelencia un hijo macho?

Ha hecho venir á un inglés,

Alfayate de carrera,

A fin de que lo vistiera

De la cabeza á los pies.

Item, ha hecho comandante

De un regimiento á Barriola,

Que sabrá pelar la cola

A un jinete ó un infante:

Pero que tocante al punto

De mandar un regimiento,

Tiene tanto entendimiento

Como un cadáver-difunto!

Ha hecho lucido papel

En el dique y donde ha ido;

Y de su hermano querido

Ha hecho todo un coronel.

—Corriente. Qué más ha hecho?

—Quitarse verruga y callos;

Y á sus bonitos caballos

Mantenerles con afrocho.

—Callos y verruga?... Oh!

Gran cosa la que ha efectuado!

Y las uñas se ha cortado?....

—En cuanto á las uñas, no!

Ha hecho pegar hacha y tiza

Por Onetto una ó dos noches;

Y para guardar sus coches

Ha hecho una caballeriza.

—Obra magna la del vasco,

Según le llama La Prensa.

—Ha hecho una kermesse inmensa

—Y fué más inmenso el fiasco.

—También una acuñación

Hizo, famosa en su día.

—Que para la compañía

Fué famoso negocio.

—Ha hecho á Bove ó á Bové

Jefe político, para

Que diese disgustos, vara



Y vergüenza á San José.  
 Ha hecho adornar su mansión  
 Con lujo churrigüesco,  
 Después de pintarla al fresco  
 Con el gusto más chillón.  
 Ha hecho jefes y oficiales  
 Por docenas de docenas,  
 Y ha hecho comidas y cenas...  
 Y ha hecho gastos eventuales.  
 Ha hecho á denuncias de diarios  
 Orejas de mercader,  
 Y tal vez ha hecho traer  
 Multitud de voluntarios.  
 Ha hecho algunas concesiones  
 De lobos y cuarentenas,  
 Para el Estado no buenas,  
 Y sí para los mamones.  
 —Eso es todo lo que ha hecho  
 De provecho? Ya bregó!  
 —Caramba! te digo yo  
 Que son obras de provecho.  
 Que el Presidente, aunque chato  
 Moral y materialmente,  
 Sabe positivamente  
 Donde le aprieta el zapato.  
 Y acaso, sin duda alguna  
 Mejor dicho, y en conciencia,  
 Con los ahorros Su Excelencia  
 Ha hecho una linda fortuna.  
 Tiene mando, tiene techo,  
 Tiene riquezas: qué más?  
 Creo que ahora convendrás  
 Conmigo en que mucho ha hecho.  
 Y no es hacer, por ventura,  
 En dos años de poder,  
 Todo lo que puede hacer...  
 Que es hacer mala figura?  
 LO QUE HA DADO

—Ahora que me has contestado  
 Sobre lo que ha hecho, te pido  
 Me digas lo que el querido  
 Presidente nos ha dado.  
 —Ha dado proveedurías  
 De cárceles, batallones,  
 Barquichuelos, escuadrones,  
 Y asilos y policías.  
 Ha dado muchos ascensos  
 A sus fieles mercenarios,  
 A sus sirvientes, salarios,  
 Y á sus palafrenes, piensos.  
 —Ha dado á la patria brillo  
 Con algún magno proyecto?  
 —Eso no, porque al respecto  
 Más aceite dá un ladrillo.  
 Ha dado muchos sillones  
 Del N. P. derrumbado,  
 Y á sus empresas ha dado  
 Muy crecidas subvenciones.  
 Y ha dado al doctor Perea  
 Una buena canonjía  
 En el Banco... y todavía  
 Lo llevará á la Asamblea.  
 —De manera que galones  
 Tan solo ha dado y empleos?  
 —Ha dado sus manoleos....  
 En el baño de varones.  
 En las fiestas oficiales  
 Que ha dado, entre varias piezas,  
 Ha dado rompe-cabezas  
 Y fuegos artificiales.  
 Ha dado, en muchas funciones,  
 Espectáculos muy buenos,  
 Con sus discursos... ajenos,  
 Recitando á tropezones.  
 —Pero contesta, bendito,  
 Ha dado siquiera alguna  
 Muestra de genio?—Ninguna....  
 Sí, bastantes de apetito.  
 Ha dado al ministro Castro  
 El título de ingeniero,  
 Y á don Melitón el huero  
 La oficina de Catastro.  
 Igualmente á su familia  
 Ha dado un fuerte jabón,  
 Con aquella indigestión  
 En el tiempo de vigilia.  
 —Del suceso hago memoria;

Fué en casa de don Norberto.  
 —Por poco más queda muerto  
 Y allí termina su historia.  
 En el Banco Nacional  
 Que se halla en liquidación,  
 Ha dado un buen tarasón  
 En cierta Cuenta Especial.  
 —Un buen tarasón ha dado?  
 —Y bueno entre los mejores;  
 Así don Segundo Flores  
 Por lo menos lo ha afirmado.  
 —Quizá lo ha visto con gala  
 De aumento Flores.—Quizá.  
 Mas por don Segundo está  
 Casi acusado de estafa.  
 —Un sujeto tan honrado?  
 Si es cosa de armar un cisco!  
 Con qué ha dado?...—Un gran mordisco.  
 —Y qué cosas más ha dado?  
 —Ha dado muchos ejemplos  
 De piedad oyendo misa,  
 Y ha dado pié para risa  
 De las gentes en los templos.  
 Y ese mismo pié lo ha dado  
 En la plaza y en la calle,  
 O donde quiera se halle  
 Con la banda el magistrado.  
 —Pues no le sienta al señor  
 Presidente el distintivo?  
 —Como unas botas á un chivo  
 O levita á un changador.  
 Y en el ajo del telar  
 De Calvete el malladado...  
 —En ese asunto qué ha dado?  
 —Ha dado mucho que hablar!  
 Ha dado lujos prolijos  
 A su familia, excelentes  
 Empleos á sus parientes  
 Y carruajes á sus hijos.  
 —Ya ha dado esa buena pieza;  
 Miento ese buen magistrado.  
 —Pero á la nación?... Le ha dado  
 Mil dolores de cabeza.  
 Y paremos de contar...  
 —Entonce que le aproveche.  
 —En fin, ha dado la leche...  
 Toda la que puede dar!



—Oye lo que escribe don Segundo Flores  
 en una carta dirigida al doctor don Teófilo E.  
 Diaz.  
 —Lée.  
 —«Vidiella y Borda se entienden. El primero  
 como miembro del Banco Nacio-  
 nal ha podido conocer la moral  
 de Borda; y este á su vez cono-  
 cer á fondo á Vidiella... y fué  
 por eso que lo nombró su minis-  
 tro de Hacienda.» Claro está De  
 ahí la honrada administración  
 que hacen los dos caballeros....  
 —De industria qué me decías?  
 —Yo no te hablaba de industria, sino de la  
 honrada administración de Idiarte Borda y  
 Vidiella.

De El Dia:  
 Acusado de estafa el Presidente de la Repú-  
 blica y ofrecidas las pruebas, es un deber ó no  
 del señor Borda solicitar la intervención de los  
 tribunales para el completo esclarecimiento del  
 asunto?  
 No es un deber del señor Borda, ni tampoco

de la Cámara.  
 Pero si es un deber que los órganos oficiales  
 y obispos, y los turiferarios gratuitos que le sa-  
 len á don Juan en La Nación y en otros divie-  
 sos-periódicos, le suban sobre los cuernos de  
 la luna.  
 Y proclamen su honradez...  
 Por lo menos una vez.

La Prensa, de Montevideo, El Sud-Americano  
 y El Pueblo de Paysandú, han transcritto  
 una poesía del redactor de EL NEGRO TIMO-  
 TEO titulada Los besos, y El Pueblo de San José,  
 las poesías: El bucy convertido en puerco-espín  
 y El héroe del día.

Dice La Prensa, del Salto:  
 «Es escandaloso como se juega á la taba,  
 chodón y ruleta en casi todas las secciones, sin  
 que la policía manifieste intención de impedir  
 que tal escándalo continúe.»  
 Aquí, en cambio, en los salones  
 De don Juan, los adulones  
 Que cuerpo y alma le entregan,  
 A otro lindo juego juegan:  
 El de las diputaciones.

Y añade el diario referido:  
 «Es natural que así anden las cosas en cam-  
 paña, cuando en los centros  
 de población como el Salto,  
 hay lugares en que los jue-  
 gos prohibidos funcionan  
 con todo descaro y libertad.»  
 Aquí también funcionan  
 con toda libertad y descaro,  
 según las denuncias de la  
 prensa; con esto más, según las mismas denun-  
 cias: que muchos garitos son custodiados por  
 los guardias civiles.  
 Inútil es agregar que nosotros no lo creemos.

De un reportaje al señor Cooper, que ha pre-  
 sentado á las Cámaras un proyecto para con-  
 struir un puerto en la Coronilla, destinado á la  
 exportación de ganado en pié.

«El señor Cooper se muestra desconfiado,  
 con pocas esperanzas ya sobre el éxito de la  
 empresa.

«Y á fé que tiene razón el hombre.  
 «El senador Irissari no simpatiza con la em-  
 presa, según dice el señor Cooper, y eso basta  
 para que ella esté á pique de fracasar.»

Nosotros tuvimos por muy modesto á don  
 Modesto Irissari y le juzgamos bien favorable-  
 mente en El Pobrecito Hablador; pero ahora  
 resulta que no es modesto ni es... consonante  
 tampoco. Dejémosle, pues, en el lugar que hoy  
 ocupa, y sigamos con el reportaje.

«En qué funda su oposición el señor Irissa-  
 rri? En que el proponente de aquellas obras, no  
 se ha arreglado con los arrendatarios de la  
 pesca de lobos. Ahí está el busilis.»

Aunque se exalte su bilis  
 Con mi indirecta á lo Cobos,  
 Repetiré que el busilis  
 Está en la pesca de lobos.

Y ay! qué lobos, no los  
 animales irracionales, sino  
 los racionales que obtu-  
 vieron la concesión! Será  
 uno de tantos el don Mo-  
 desto, ó estará sacando la  
 cara por otro Modesto,  
 que ya no lo es, de la sacra  
 familia?

Yo consigné que á prior  
 No iba á llegar don Modesto;  
 Mas ya pasó de ese puesto  
 A otro puesto superior:  
 El puesto de senador,  
 Donde hace un año y un mes,  
 Con todo desinterés  
 Y procederes muy probos,  
 Va defendiendo á los lobos...  
 A los lobos de dos piés!



El domingo próximo pasado tuvo lugar la inauguración del Instituto de Higiene. Don Juan Idiarte Borda recitó un discurso *vacaray*, (como lo llama *El Tiempo* de Buenos Aires) que fué injustamente siseado por una parte del público. Injustamente, repetimos, porque de tan malo que era el discurso, ni siseado merecía ser.

Hablando de la ceremonia, dice *El Nacional*: «Al final hubieron de producirse algunos incidentes, pues un grupo de estudiantes, que ya había hecho algunas manifestaciones de hostilidad al jefe de la gavilla, se disponía á despedirle con una rechifla descomunal.

«Esa manifestación pudo ser sofocada. Borda hizo un ridículo papel, pues se vió obligado á permanecer encerrado hasta que retiráronse los estudiantes que lo esperaban en la calle. Una hora después de haberse retirado la concurrencia, el pobre hombre tomaba su coche huyendo precipitadamente.»

No todas son flores  
En la Presidencia,  
Ni hay aduladores  
Para Su Excelencia,  
Más que en *La Nación*.....

O entre los que esperan una reelección.

Sin embargo, *La Prensa* asegura que el Presidente salió de la Universidad como perro con vejiga. O sino, oigamos:

«Los silbidos fueron generales, y el Presidente y sus acompañantes se vieron obligados á abandonar el local del Instituto, al son de una marcha que debe ser tan agradable para los gobernantes como para los actores.»

Mas los que tal zarabanda  
Le amaron con insolencia,  
Ya que no la veneranda  
Figura de Su Excelencia,  
Su bien adquirida banda  
Debieron de respetar,  
Como se la respetan en su hogar.

Porque S. E. se presentó en la Universidad con su banda doble—la celeste y blanca que usa en el pecho... y la negra de aduladores que generalmente le acompaña en toda fiesta ó bureo oficial.—Aunque la banda, la blanca y celeste, no sienta muy bien á su figura.

La otra, sí.

**LA SUD-AMERICANA**

LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayados y encuadernaciones

Calle Treinta y Tres, 87 d 93

Casa especial en trabajos de cromo

TELÉFONO: «LA COOPERATIVA» 648



**EL FOGON**

PERIODICO CRIOLLO

REDACTOR  
ALCIDES DE-MARIA

Las personas que residen en puntos donde no haya agencias y quieran suscribirse á EL NEGRO TIMOTEO, tendrán á bien designar una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abastecer las mensualidades respectivas.

«Pero tienen ellos la culpa, pregunta *La Prensa*, de que Idiarte Borda tenga la figura que tiene, y que mueva á risa donde quiera que se le encuentre cargado de las insignias del mando? Tienen ellos la culpa de que el Presidente que nos ha caído en lote, ya que no impone por su presencia, no haya sabido conquistarse por sus actos el respeto del pueblo?»

Claro está que los estudiantes no tienen la culpa de la mala figura, ni tampoco el señor Idiarte Borda. Y lo peor para este es que no ha de conseguir reformarla ni mejorarla tan fácilmente como se sacó la verruga con que la naturaleza lo había dotado. Ni el sastre Mac Milans ni nadie, ó no ser Dios, pueden convertir á un mamarracho en un hombre elegante ó imponente.

Pero no por eso han de despedir á silbidos á todo un Presidente de la República!

—Según *La Tribuna Popular*, ciertos jefes de los regimientos de caballería, en lugar de dar carne á sus soldados.....

—Les dan dianas con música?

—Eso de vez en cuando; pero diariamente, les dan otra cosa

como alimento.

—Si no es carne ni palizas...

—Es polenta, á la napolitana.

Qué te parece?

—Me parece que el alimento

es sano y sobre todo baratísimo. Lo que sí, les gustará á los *criollos*?

—Que les agrade ó no, á buen hambre no hay pan duro. Peor sería que los tuviesen á dieta.

—Oye lo que se me ocurre.

—Qué?

—Que los *nutran* á tasajo. He ahí una ocasión que no debía desaprovechar el ministro de Relaciones Exteriores.

**TEATRO SOLIS**

Comp. de F. PASTOR

Bajo la dirección del aplaudido cómico

ROGELIO JUAREZ

En la que forman parte las primeras tiple Carmen Pastor, Concepción Castro y Elisa Pocovi.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES—Palcos *avant-scène* sin entrada, \$ 8.00; id bajos y balcones sin entrada, 5.00; id altos, 3.50; id cazuela, 2.00; sillones de *arqueras* con entrada, 1.50; terrajas balcon 1.50; id altas con entrada, 1.20; lunetas de cazuela con entrada, 0.80; entradas generales, 1.00; id cazuela, 0.30; id *paraiso*, 0.30.

**DIOS Y PATRIA**

HABANILLOS ESPECIALES



Telefono Montevideo 1175

CALLE 33 N° 145

**CONFITERIA AMERICANA**

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO

— 381 18 DE JULIO 305 — — 206 ACRACIADA 908 —

— CASA FUNDADA EN 1876 —

DE **Demarco y Miret**



Premiado en la exposición Italo-Americana de Genova el año 1892 y en la de Chicago el año 1893



Dijimos en el núm. 8 del corriente, que el segundo jefe del 3.º de Cazadores, tenía cometido una barrabasa mayúscula con un Juan Rodríguez, soldado-cocinero de la tropa y ciudadano argentino, obligándolo á meterse entre pecho y espalda ocho platos de sopa, en castigo de haberle echado demasiada sal al puchero preparado para los compañeros mártires del batallón.

Ahora resulta, según los documentos publicados, que no hubo tal barrabasa, ni siquiera minúscula, de lo que mucho nos felicitamos por el honor del ejército. Conste. Y conste también que retiramos lo escrito acerca del jefe del Estado Mayor General, del ministro de la Guerra y del Presidente de la República, á saber: «que cuando no quieran caldo, les hacen beber la olla entera de un batallón.»

Nos parece muy poca comida para las tres personas citadas, todas de buen diente, y la dejamos únicamente para el señor Idiarte Borda, que es capaz de tragarse el solo y de una asentada, las ollas de los cuatro ó cinco cuerpos de la guarnición, contenido y continerte juntos!



**Correo administrativo**

E. M. Rivera—Recibí su carta fecha 17 y giro. Gracias. Por carta contesto.

D. Hnos. Artigas—Recibí orden y cobré. Muchas gracias.

**A NUESTROS AGENTES Y SUSCRIPTORES**—Que tengan cuentas pendientes con la Administración de EL NEGRO TIMOTEO, se les advierte que deben cancelarlas antes del 31 del corriente.

Montevideo, Marzo 21 de 1896.

LA ADMINISTRACIÓN.

**ODEON**

Comp. Cómico-lírica de E. MONTEFUSCO

FUNCIÓN TODAS LAS NOCHES

Entrada general 0.10—Sillas reservadas 0.10

**GRAN SASTRERIA**

Los que querrais vestir bien, acudid á la sastrería de JOSÉ ESPAÑA. Calle Arapey 191 entre 18 de Julio y San José ¡qué bonito y variado surtido de casimires! ¡qué hermosos cortes de pantalones! en fin España está echando el resto; hay que visitar la casa para convencerse, Arapey 191.



**SIMPLEZAS Y PICARDÍAS**

PRECIO 50 cts.

Colección de epitafios, epigramas, cantares, y otras composiciones cortas

— DE —

WASHINGTON P. BERMÚDEZ

EL POBRECITO HABLADOR  
Se venden colecciones completas de este periódico—8 meses \$ cada colección